



## Dios no usa a las personas Uno

**E**n nuestra vida de servicio cristiano, amoroso a Dios, una persona puede ser llamada por Dios, aprobada por Dios, santificada por Dios, elegida por Dios. Pero veremos que no hay un registro en la Biblia que sustente el concepto que Dios use a las personas. Si Dios usara a las personas ¿por qué no usó a Adán y Eva para que no pecaran, o a David para que no matara a Urías y se acostara con Betsabé o a Jonás para que vaya a Nínive sin tanta vuelta, o a los malos reyes de Israel y Judá para que no persiguieran a Sus profetas, o al mismo Pablo para no ir a Jerusalén?...

La expresión “ser usado por Dios” se ha vuelto tan popular que en algún momento uno debe detenerse y estudiar si tal cosa fuera posible de parte del Padre de las luces, de nuestro Dios y Padre que es todo bien y bondad para las personas. En el buscador de Google bajo la búsqueda “ser usado por Dios” ¡hay 157.000 entradas<sup>1</sup>!, así que vea si la expresión es popular.

Aún no fuimos a la Biblia a ver qué dice, pero por simple lógica, piense, si Dios usa a las personas, entonces ¿qué verbo debemos utilizar para explicar lo que hace nuestro adversario (el mismo adversario de nuestro Padre celestial) con las personas? ¿él las invita a servirle por amor? ¡Por supuesto que no! Todos los estudiantes Bíblicos sabemos que esto no es así, sino que él usa a las personas para su propio y malvado beneficio.

Efesios 2:2:

En los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora **opera** en los hijos de desobediencia.

¿Ve? El opera en los hijos de desobediencia. Para ello, estos hijos deben dejarlo operar. Nuestro Dios y Padre **no opera a nadie**, es uno que por su libre voluntad desea operar las gemas de la Palabra de Dios disponibles para Sus hijos. El príncipe de la potestad del aire es quien usa a la gente para sus malignos propósitos.

Si fuera verdad que Dios usara a las personas, entonces la consecuencia que proviene de una acción hecha por un hijo de Dios fuera de Su Palabra, tendría que ver con la dirección de Dios a ese hijo. ¿Ve? Según

---

<sup>1</sup> <http://search.incredimail.com/?q=ser+usado+por+Dios&lang=spanish&source=017057034105> 12mar2011

este concepto la culpa siempre sería de Dios y nunca del hombre. Esto está mal, **muy** mal.

Por ejemplo cuando Pablo fue a Jerusalén hubo unos dos años sin que Pablo pudiera mover la Palabra de Dios. Si fuera verdad que Dios nos usa, ¿por qué no lo uso aquí a Pablo para que no fuera? O en el caso contrario; si hubiese sido que Pablo fue a Jerusalén porque Dios lo “hubiese usado” para eso, entonces esa pérdida de unos dos años sería culpa de Dios. En ambos casos según este serio error de concepto la culpa sería de Dios. No tiene lógica ¿verdad?

Nos han planteado, enseñado y forzado a creer en un Dios que usa, pero que también enferma, mata y tienta. Con un Dios así ¿de qué se ocupa el Diablo que trabaja en contra de los propósitos amorosos del Creador de los cielos y de la Tierra? En línea con este concepto, el Diablo es un desocupado más, pues nuestro maravilloso, querido e hiper bondadoso Dios se encargaría de hacerle la vida imposible (según este pernicioso concepto tan enraizado en el cristianismo) a las personas.

¿No le llama la atención que lo que para cualquier ser humano normal está mal (que alguien te use) para el cristianismo es una bendición desde lo alto? ¿Quién querría formar parte de un grupo que tiene un Dios que llama amoroso y que a la vez tienta, enferma, usa y mata? Yo no querría y gracias a Dios que Él no es como nos lo pintan.

**Dios no me usa, no te usa, no nos usa. No nos tienta, no nos enferma y no nos mata.** El tiene un archienemigo y aunque usted no lo sepa (por propia y voluntaria ignorancia) una vez que usted se hace hijo de Él, ese archienemigo de Él es suyo también.

Vaya a su esposa y dígame que usted la usa o usted vaya a su esposo y dígame que usted lo usa a ver qué le dice. Ser usado no está bien. Un tenedor es usado, un cuchillo, un automóvil... ¿¡pero una persona?!

¿Quiero ser usado por Dios? No, no quiero ser usado por Él ni por nadie. En cambio, quiero servir a Dios por mi propia y libre decisión, porque lo amo, porque con el tiempo y de a poquito cada vez más veo lo que ha hecho para nosotros en Su infinito amor.

¿Quiero usar cualesquiera sean mis “talentos espirituales” en bien de mover la Palabra de Dios? Si, enfáticamente sí quiero. Yo quiero usar esos talentos y hacer**ME** disponible para proclamar el Evangelio de liberación del Reino de Dios que proclamó el Señor Jesucristo. Es mi voluntad, es mi decisión.

Jeremías 9:23 y 24:



23 Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. 24 Mas alábase en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.

¡Alabémoslo en esto a Dios! La voluntad de Dios no es usar a las personas sino que las personas lo reconozcan como un Dios amoroso, misericordioso, justo y protector y es justamente reconociendo eso que quieran servirlo por amor. Él desea que todos los hombres sean salvos y vengan una y otra y otra vez a Su verdad (la cual es Su Palabra).

1 Timoteo 2:4:

El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

Aquí es Dios Quien quiere. Esta es Su voluntad expresada en blanco y negro, sin vueltas, sin dudas. Esto es lo que Él quiere y lo expresa libremente, claramente en Su Palabra. No empuja a nadie a que haga Su voluntad. Dios dio Su Palabra para que la gente sea salva y venga a la verdad. Eso es lo que ya hizo. Ahora le toca a la gente creer esa Palabra.

Jeremías 34:8-20:

8 Palabra de Jehová que vino a Jeremías, después que Sedequías hizo pacto con todo el pueblo en Jerusalén para promulgarles libertad;

Hagamos un pequeño alto en nuestra búsqueda y dejemos que un buen diccionario nos defina la palabra libertad. La libertad es el bien sublime máspreciado del hombre. En este registro, la palabra libertad, aparecerá muchas veces. Libertad es un vocablo con varias acepciones, alguna de las cuales son: Facultad natural que tiene el hombre de obrar de una manera o de otra, y de no obrar, por lo que es responsable de sus actos. También es estado o condición de quien no es esclavo o falta de sujeción y subordinación, también es prerrogativa, privilegio, licencia y la última que veremos es: Condición de las personas no obligadas por su estado al cumplimiento de ciertos deberes.

Esto es lo que promulgaba Jehová por boca de Jeremías. Promulgaba la facultad que ellos tenían (y que Dios quería que también tuvieran) sus esclavos de ser responsables de sus propios actos, que obraran según sus deseos y no según los de sus amos. Eso estaba promulgando Jeremías por revelación de Dios. Esto es muy importante, pues en esto, veremos, que el pueblo estaba fallando.

9 que cada uno dejase libre a su siervo y a su sierva, hebreo y hebrea; que ninguno **usase** a los judíos, sus hermanos, como



siervos. 10 Y cuando oyeron todos los príncipes, y todo el pueblo que había convenido en el pacto de dejar libre cada uno a su siervo y cada uno a su sierva, que ninguno los **usase** más como siervos, obedecieron, y los dejaron.

Este “uso” que estaban haciendo de sus hermanos era el motivo del “tirón de oreja” por parte de Dios y merecía esta confrontación a cargo de Jeremías. **Dios NO quiere que la gente sea usada.** Primero los dejaron ir libres, después se arrepintieron y los hicieron volver a esclavitud.

11 Pero después se arrepintieron, e hicieron volver a los siervos y a las siervas que habían dejado libres, y los sujetaron como siervos y siervas. 12 Vino, pues, palabra de Jehová a Jeremías, diciendo: 13 Así dice Jehová Dios de Israel: Yo hice pacto con vuestros padres el día que los saqué de tierra de Egipto, de casa de servidumbre, diciendo: 14 Al cabo de siete años dejará cada uno a su hermano hebreo que le fuere vendido; le servirá seis años, y lo enviará libre; pero vuestros padres no me oyeron, ni inclinaron su oído.

A los ojos de Dios estaba mal que habiendo ellos sido liberados por Él de la esclavitud de Egipto, ellos mismos ahora esclavizaran a sus hermanos del pueblo de Israel. Dios quiere la libertad. Dios quiere ser amado pero no pone un revolver en el pecho de nadie para que lo ame. Él espera de usted una respuesta proporcional y recíproca al amor que derramó en su corazón mediante el nuevo nacimiento.

15 Y vosotros os habíais hoy convertido, y hecho lo recto delante de mis ojos, anunciando cada uno libertad a su prójimo; y habíais hecho pacto en mi presencia, en la casa en la cual es invocado mi nombre. 16 Pero os habéis vuelto y profanado mi nombre, y habéis vuelto a tomar cada uno a su siervo y cada uno a su sierva, que habíais dejado libres a su voluntad; y los habéis sujetado para que os sean siervos y siervas.

Aquí da muy buen detalle de cómo fue la cosa y que esto lo ponía muy mal a Dios. Es una injusticia que Dios estaba gritando a voz en cuello a través de Jeremías. Ojo. Dios los reprende por no dar libertad a sus hermanos pero lo está haciendo por boca de Su profeta sin quitarle la libertad a Jeremías de querer o no querer dar este mensaje. ¡Evidentemente el profeta tuvo la libertad de dar este mensaje! De otro modo sería un Dios contradictorio. Pero nuestro Dios no tiene siquiera la sombra de contradicción alguna. El siempre fue un Dios amoroso y bondadoso que quiso la libertad de la gente.

17 Por tanto, así ha dicho Jehová: Vosotros no me habéis oído para promulgar cada uno libertad a su hermano, y cada uno a su



compañero; he aquí que yo promulgo libertad, dice Jehová, a la espada y a la pestilencia y al hambre; y os pondré por afrenta ante todos los reinos de la tierra. 18 Y entregaré a los hombres que traspasaron mi pacto, que no han llevado a efecto las palabras del pacto que celebraron en mi presencia, dividiendo en dos partes el becerro y pasando por medio de ellas; 19 a los príncipes de Judá y a los príncipes de Jerusalén, a los oficiales y a los sacerdotes y a todo el pueblo de la tierra, que pasaron entre las partes del becerro, 20 los entregaré en mano de sus enemigos y en mano de los que buscan su vida; y sus cuerpos muertos serán comida de las aves del cielo, y de las bestias de la tierra.

Si Jeremías quería; les hablaba la Palabra que Dios tenía para ellos, si no quería no la hablaba. Gracias a Dios Jeremías quiso y lo hizo pues el es uno de los muchos santos hombres de Dios que escribieron Su Palabra para nuestro bien.

2 Pedro 1:20 y 21:

20 entendiéndolo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada, 21 porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo.

Si esta es la Palabra de Dios (y ciertamente lo es), entonces esto es lo PRIMERO que tenemos que entender:

- Que la profecía no es de interpretación privada y
- Que nunca fue traída por voluntad humana.

Es decir; la profecía nació de Dios y vino por Su voluntad, pero, el proferirla, el declararla, el documentarla necesitó indefectiblemente de la voluntad humana. Dios dio Su Palabra a algunos hombres, a su vez esos hombres la hablaron por su voluntad. Ellos tuvieron que querer declararla. Dios reveló Su Palabra porque quiso y ellos escribieron lo que Dios les reveló porque quisieron. Cada cual cumplió con su parte de la "sociedad"

La voluntad de Dios de revelar Su Palabra  
+  
La voluntad del santo hombre de Dios de declararla  
=  
La Palabra de Dios

Ya que veníamos hablando de Jeremías, y de responder libremente al llamamiento, hubo una vez que este gran hombre de Dios se cansó de tanta persecución y quiso plantar bandera, abandonar su trabajo de hablar en nombre de Dios.



Jeremías 15:15-21:

15 Tú lo sabes, oh Jehová; acuérdate de mí, y visítame, y véngame de mis enemigos. No me reproches en la prolongación de tu enojo; sabes que por amor de ti sufro afrenta.

En este registro no dice que Dios usara a Jeremías como tampoco puede inferirse eso de estos versículos. ¡Fíjese! Dice: por amor de ti sufro afrenta. Recibía “palos” de todos lados por amor a Dios. Era él, Jeremías quien lo hacía por amor a Dios, no porque Dios le torciera el brazo o lo usara. Era su voluntad declarar la voluntad de Dios a un pueblo rebelde y contradictor. ¡Qué actitud la de Jeremías! El amor que tenía por Dios lo hacía seguir haciendo lo que tenía en su corazón a pesar de todos los palos en la rueda.

16 Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón; porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.

No hay uso aquí de Dios a Su hombre. Jeremías hizo lo que hizo porque halló las palabras de Dios y le supieron bien, le gustaron, le provocaron gozo y alegría en su corazón. Sigue una hermosa conversación de este hombre con el Creador de los cielos y la Tierra.

19 Por tanto, así dijo Jehová: Si te convirtieres, yo te restauraré, y delante de mí estarás; y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y tú no te conviertas a ellos.

Muy claro. Jehová le dijo “si te convirtieres”. Era trabajo de Jeremías convertirse y era también trabajo del pueblo convertirse a él y no al revés. Si Dios usara a la gente este registro no debería estar en Su Palabra. Si Jeremías hiciera este trabajo de propia voluntad esto es lo que iba a ocurrir con él:

20 Y te pondré en este pueblo por muro fortificado de bronce, y pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo para guardarte y para defenderte, dice Jehová. 21 Y te libraré de la mano de los malos, y te redimiré de la mano de los fuertes.

Jeremías no estaba inmunizado<sup>2</sup> (dice: “...pelearán contra ti...”)<sup>2</sup> aun trabajando para Dios. Iba a haber fuertes y malos que iban a atacarlo, eso siempre fue así con todas las personas que quieren dedicarse a Dios, pero Jehová iba a estar con él para defenderlo, librarlo y redimirlo de la mano de los fuertes.

---

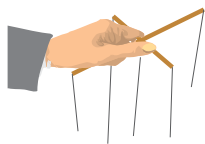
<sup>2</sup> Puede descargar las enseñanzas NO ESTAMOS INMUNIZADOS Parte UNO y DOS del sitio web

Hebreos 2: 14 y 15:

14 Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, 15 y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre.

Quien sujeta a servidumbre es quien tiene el imperio de la muerte. Dios nos libra de toda servidumbre para que lo sirvamos por amor.

Algunos cristianos pueden sentirse mal o con condenación “**esperando ser usados por Dios**” en lugar de actuar obedientemente en la Palabra que ya está escrita. Si “no sienten que Dios los usa” se sienten lo peor de lo peor viendo que sus hermanos, al menos en apariencia, sí se mueven con las cosas de Dios. Ellos mal interpretan que estos lo hacen porque Dios a ellos sí los usa cuando en realidad es que ellos quieren hacer lo que hacen, entonces Dios está con ellos moviéndose a su ritmo.



Cuando uno le dice a alguien que Dios lo usa, la imagen mental es esa persona con piolines que van hacia arriba a los “dedos de Dios”, como si uno fuera una marioneta y el amoroso Padre celestial el titiritero. Si fuera verdad que Dios usa a la gente, entonces Él sería responsable de los errores de la gente y no la gente por no adherirse a Su Palabra. Según este erróneo concepto la culpa sería siempre de Dios.

Una cosa es que Dios escoja y otra es que Dios use. El amoroso Padre celestial hace disponible Su salvación a todas las personas. Eso escoge Él: a Todas las personas. La triste realidad es que no todos escogen a Dios. Ahí está la diferencia.

1 Timoteo 2:4:

El cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

¿Qué selectivo que es Dios verdad? ¡¿Le parece?! Vea bien. Ahí dice: **todos**, y significa todos. Evidentemente este registro dice que Dios quiere a todos, que si por Él fuera escoge a todos.

Luego, dentro de ese todos, solo algunos harán la segunda acción que es igual de importante que la primera por ser ambas la voluntad de Dios: “que vengan al conocimiento de la verdad”. Al ir en búsqueda de ese conocimiento uno va encontrando áreas donde puede servir a las personas la Palabra de Dios. Aquí es donde la persona tiene que elegir nuevamente, pues no depende de Dios. ¿Dios quisiera que todos lo sirvieran? ¡Claro que si! ¿Todos lo hacen? Claro que no.



**La selección radica en la respuesta de la persona;  
no en a quien escoja Dios.**

Lo que expresa este registro es lo que Dios quiere, no necesariamente lo que el hombre quiere. Si el hombre quisiera estas dos cosas, es entonces y recién entonces, que el hombre tendría estas dos cosas: salvación y verdad.

En nuestro estudio deberíamos considerar un registro que llamaría la atención de no ser cuidadoso con todo lo que estamos viendo hasta ahora.

Hechos 9:1-17a:

1 Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, 2 y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén. 3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; 4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? 5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 6 El, temblando y temeroso, dijo: Señor, **¿qué quieres que yo haga?** Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer.

Qué gran cosa este Saulo. Cualquiera pensaría que él no era elegible para llevar adelante la Palabra de Dios (respiraba amenazas y muerte contra los discípulos). En esta revelación que recibe antes de entrar a Damasco se da esta hermosa conversación entre Jesús y él. Si fuera que Dios usa a la gente esta charla no hubiese sido necesaria, pero lo fue. Jesús se presenta, y le da la primera instrucción, que se levante y que entre en la ciudad y ahí le dirían que hacer. ¿Fue contra la voluntad de Pablo? ¡Claro que no! El versículo seis dice: “¿Qué quieres que yo haga? Dios (en este caso a través del Señor Jesucristo) siempre necesita de la voluntad de la gente para llevar a cabo Sus amorosos propósitos para la humanidad.

7 Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie. 8 Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco, 9 donde estuvo tres días sin ver, y no comió ni bebió.





Aquí viene la segunda parte de este memorable acontecimiento de la recién nacida iglesia de Cristo. Aparece en escena Ananías y vamos a ver que no hay ni un lugar en el registro que hable de que este discípulo fuera usado. Al contrario, veremos que se resiste a ir y que en la revelación Jesús tuvo que convencerlo.

10 Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: Ananías. Y él respondió: Heme aquí, Señor. 11 Y el Señor le dijo: Levántate, y ve a la calle que se llama Derecha, y busca en casa de Judas a uno llamado Saulo, de Tarso; porque he aquí, él ora, 12 y ha visto en visión a un varón llamado Ananías, que entra y le pone las manos encima para que recobre la vista. 13 Entonces Ananías respondió: Señor, he oído de muchos acerca de este hombre, cuántos males ha hecho a tus santos en Jerusalén; 14 y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu nombre.

¡Póngase en el lugar de Ananías! Este Saulo a quien se suponía que él tenía que ir a ministrar había llevado a la tortura y muerte de conocidos, vecinos, amigos, parientes lejanos y cercanos de Ananías. ¿Qué respuesta obtuvo a su temor?

15 El Señor le dijo: Ve, porque instrumento [*skeuos*] escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel; 16 porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. 17 Fue entonces Ananías y entró en la casa...

“Instrumento escogido me es este”. Aquí es donde alguien podría “patinar” porque Pablo igual que nosotros no somos instrumentos sino personas. Las personas están para ser amadas y los objetos para ser usados... en amor. La palabra griega de la cual se traduce este vocablo instrumento es traducida también como implemento, equipo o aparato. Thayer dice que metafóricamente es un hombre de cualidades y también lo traduce como aquí: instrumento escogido.

Aquí es importantísimo tener en cuenta que, en el Nuevo Testamento, aunque tratemos con palabras griegas, la cultura “de arrastre” era de raíces hebreas. Muchas veces aparece –en este idioma- la comparación entre los vasos o vasijas y las personas.

Algunos otros lugares donde es usada la palabra griega traducida aquí instrumento pueden aclararnos más el panorama.

1 Tesalonicenses 4:4:



Que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa [*skeuos*] en santidad y honor.

1 Pedro 3:7:

Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso [*skeuos*] más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

Ya ve, en varias ocasiones se da la analogía entre las personas y los vasos. En este caso en particular el Dr. Bullinger dice que este versículo tiene una figura de dicción que se llama Idioma. Este es el lenguaje peculiar de una nación o tribu como opuesta a otros idiomas o dialectos. Al comparar a una mujer con un vaso más frágil apunta más bien a la nutrición y apoyo que el marido debe proveer para su mujer<sup>3</sup>.

2 Corintios 4:7:

Pero tenemos este tesoro en vasos [*skeuos*] de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.

El contexto de este hermoso versículo enseña que el tesoro es el ministerio del Evangelio de la gloria de Cristo que es lo mismo que decir el Evangelio del Reino de Dios, ya que cuando él regrese en su gloria lo hará con nosotros a refundar la Tierra re creada. Ese tesoro (el ministerio del Evangelio) es incomparable con ellos que aquí están representados como vasos de barro. Es cierto que este cuerpo y alma de ahora es como un vaso de barro comparado con el que tendremos cuando seamos transformados en su venida, pero el mensaje aquí es que la excelencia radica en el poder de Dios que aún considerando nuestra insuficiencia, nuestra ineptitud o deficiencia, igualmente tenemos este ministerio dado por Dios.

2 Timoteo 2:20 y 21:

20 Pero en una casa grande, no solamente hay utensilios [*skeuos*] de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y unos son para usos honrosos, y otros para usos viles. 21 Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento [*skeuos*] para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra.

¿Ve? “Si alguno **se** limpia...” ¿Quién hace la limpieza? Alguno, la misma persona, el hijo de Dios. Dentro de la familia de Dios hay de todo tipo de “utensilios”, aquellos que se limpien de todas las cosas que harían de un utensilio algo vil o indigno serán –por su propia voluntad- instrumentos para honra, santificados, es decir con un andar a la altura del

<sup>3</sup> Bullinger E. W. *Figures of Speech Used in the Bible*. Baker Book House, Grand Rapids, Michigan, EEUUA. 1968. Página 830

llamamiento de Dios a ser Sus hijos, entonces uno, por su libre elección se hace útil al Señor y dispuesto para toda buena obra.



Siempre depende del hijo de Dios. ¿Qué preferiría usted si estuviera en el lugar del Padre celestial? Seguramente que sus hijos fueran “instrumentos para honra” (usando el idioma). Dios también quiere eso de todos nosotros. ¿Qué vemos alrededor nuestro? Que no todos nuestros hermanos en Cristo tomaron esa decisión. Tan impresionante como pueda parecernos, Dios depende de nuestra voluntad. Él, en Su Palabra, nos invita y nos invita y nos invita a vivir para Cristo y no bien uno decide hacerlo, pues lo hace. Dios ya se movió en Cristo en nuestro favor, ahora le toca moverse a **usted**.



Marcos 16:15

#### Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>4</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>5</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho

<sup>4</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>5</sup> Hechos 17:11



menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto